

Los procedimientos docentes de los Centros Cervantes en el exterior

Los famosos antropólogos Franz Boas y Bronislaw Malinowski, al defender la investigación empírica, entendían que era necesario atender a los frentes lingüísticos de los informantes, es decir, subrayar la importancia de los substratos culturales y de sus relatos orales.

De la misma manera, no puede prescindirse de los hábitos culturales ni de las características lingüísticas de los alumnos en la enseñanza de los idiomas; por eso, resulta imposible sostener una enseñanza idéntica de los idiomas extranjeros indistintamente en un país o en otro, en una cultura o en otra.

A la hora de encarar la enseñanza, y si se entiende que esta no puede ser idéntica en todas partes desde el momento en que los individuos no son seres clonados, la cincuentena de centros que el Instituto Cervantes tiene repartidos en el mundo puede ordenarse según distintos criterios, y como siempre ocurre, la elección de los mismos no resulta indiferente. La Dirección Académica del Instituto Cervantes ha entendido siempre que resulta provechoso organizar los centros en virtud de su comunidad cultural y de su familia lingüística, con el objeto de que la enseñanza puede unificarse y, a la vez, no se aplique de forma mimética en cualquier lugar.

Y es que los hábitos de aprendizaje adquiridos por las poblaciones no pueden ser soslayados cuando se pretende enseñar un idioma extranjero. ¿Por qué olvidar la práctica memorística de los países árabes o la tan subrayada metodología cartesiana francesa? No se trata de consideraciones idealistas que corresponden a estimaciones no demostrables, sino a efectos de los particulares sistemas de enseñanza comprobables empíricamente.

En virtud de un criterio basado en la lengua y en la cultura, —criterio que permite distinguir claramente a los estudiantes pertenecientes a culturas y lenguas románicas eslavas, anglosajonas, árabes, etcétera— se ha decidido agrupar, desde el punto de vista docente, los Institutos Cervantes en distintos conjuntos, con las leves correcciones a que accidentes de tipo logístico obligan.

Así, el pasado mes de diciembre se celebró una reunión de los jefes de Estudios de los distintos Institutos Cervantes instalados en los países del Magreb. En Túnez se reunieron los responsables académicos de los centros de Marruecos (Casablanca, Fez, Rabat, Tánger y Tetuán), Argelia y Túnez, con el fin de unificar criterios desde el punto de vista docen-

te y acordar la simplificación y la unidad de los materiales didácticos, incluidos los manuales. Cabe subrayar la riqueza del intercambio de opiniones que se produjo en dicha reunión y la coordinación de la actividad docente que allí se llevó a cabo, tanto en lo referente a la adaptación del nuevo *Plan curricular* como a la unificación metodológica.

Dados los excelentes resultados de dicha reunión, y aprovechando la necesidad de adecuar también el trabajo del nuevo *Plan curricular* que actualmente se ultima, durante el año 2006 se celebrarán en diferentes lugares reuniones semejantes encaminadas a lograr el mismo objetivo: aunar criterios sobre los materiales pedagógicos más adecuados y coordinar el trabajo docente agrupándolo por regiones lingüísticas y culturales.

Cuando el Instituto Cervantes cumple su 15 aniversario esta ordenación y sistematización de los procedimientos docentes muestra la experiencia acumulada durante estos años y la mayoría de edad de la institución. Permite, además, contemplar su crecimiento sin miedo a la dispersión, asegurando así que nuestra lengua común se difunda con aún mejores resultados.

